

UNIVERSIDAD NACIONAL
PROGRAMA CAMBIOS Y
CÁTEDRA DE DESARROLLO RURAL
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL

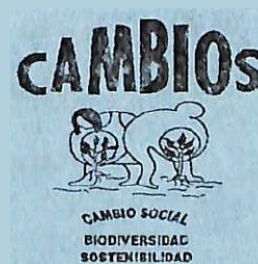
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL SUB-
PROGRAMA AGRICULTOR EXPERIMENTADOR DEL MAG-
PRIAG EN LA REGIÓN BRUNCA, COSTA RICA

*“DE LA BARRERA EN LA COMUNICACIÓN Y LA ACCIÓN A
INTERACCIONES COLABORATIVAS A PARTIR DE LA
INVESTIGACIÓN COMO APRENDIZAJE MUTUO”*

Elaborado por M.A.Camacho y F. Rivera



Programa Regional
de
Maestría en Desarrollo Rural



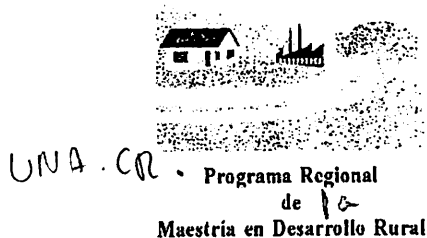
HEREDIA, ABRIL DE 1999.

**UNIVERSIDAD NACIONAL
PROGRAMA CAMBIOS Y
CÁTEDRA DE DESARROLLO RURAL
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL**

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL SUB-PROGRAMA
AGRICULTOR EXPERIMENTADOR DEL MAG-PRIAG EN LA
REGIÓN BRUNCA, COSTA RICA**

***“DE LA BARRERA EN LA COMUNICACIÓN Y LA ACCIÓN A INTERACCIONES
COLABORATIVAS A PARTIR DE LA INVESTIGACIÓN COMO APRENDIZAJE MUTUO”***

Elaborado por M.A. Camacho y F. Rivera



HEREDIA, ABRIL DE 1999.

CONTENIDO

Abreviaciones	ii
1. Presentación	1
2. Procedimiento metodológico.....	2
2.1 Diseño y programa de trabajo	2
2.2 El encuentro	2
3. Algunos antecedentes y elementos del contexto	4
3.1 Origen de la experiencia y los principales actores	4
3.2 Breve caracterización del contexto institucional y regional	5
3.3 Perspectiva de los protagonistas sobre los antecedentes	7
4. Interacciones de “agricultores experimentadores” e “investigadores formales”	14
4.1 Valoración de la experiencia de las interacciones	15
4.1.1 Imposición del “paquete” desde “arriba”	16
4.1.2 Asociatividad: “mejor calidad de vida” y “mejor relación entre técnicos y productores”	18
5. Logros del subprograma agricultor-experimentador: los resultados de las interacciones	21
5.1 Los principales logros	21
5.2 Cambios y resultados	22
6. Propuestas y recomendaciones para el presente y el futuro	31

Abreviaciones

A-E: agricultor experimentador

CARE: Cooperación Americana para la Ayuda

CIMMYT: Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y Trigo

CIAT: Centro de Investigaciones Agrícolas y Tecnológicas

CNP: Consejo Nacional de Producción

CORECA: Consejo Regional de Cooperación Agrícola de Centro América

FAO: Organización para la Agricultura y la Alimentación

IDA: Instituto de Desarrollo Agrario

IDEAS: Instituto de Desarrollo y Acción Social

INA: Instituto Nacional de Aprendizaje

ISNAR: Servicio Internacional para la Investigación Nacional Agrícola

MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería

MIDEPLAN: Ministerio de Planificación Nacional

PRIAG: Programa de Reforzamiento de la Investigación Agronómica en Granos

UCR: Universidad de Costa Rica

UNA: Universidad Nacional

1. PRESENTACIÓN

Este documento sistematiza el estudio de caso de productores de las comunidades de Veracruz de Pejibaye, Pérez Zeledón, Chánguena y Concepción de Pilas de Buenos Aires, de la Región Brunca de Costa Rica. Refleja parte de la **interacción entre agricultores e investigadores**, proceso protagonizado por quienes han estado involucrados en la **experiencia de proyectos de agricultores experimentadores (A-E)**, auspiciado por el Programa Regional de Reforzamiento a la Investigación Agronómica sobre los Granos en Centroamérica (PRIAG) y el Ministerio de Agricultura (MAG). Para efectos de este trabajo esa experiencia se define como subprograma agricultor-experimentador

El procedimiento metodológico seguido comprende una primera fase de revisión bibliográfica para ubicar las tendencias y resultados del programa agricultor experimentador, desarrollado a lo largo de 5 años en Centroamérica, lo cual complementa las propuestas que resultaron de los encuentros de técnicos para establecer el procedimiento a seguir para elaborar los “casos de interacciones”, en el segundo semestre de 1998¹. Con base en lo anterior, en una segunda fase, se realizó una guía de entrevista a profundidad para recuperar la perspectiva de técnicos del MAG y se convocó a un grupo seleccionado² para ello.

Se organizó también un taller corto en San Gerardo de Pérez Zeledón, con el objetivo de “recuperar la experiencia que han tenido los agricultores e investigadores en el subprograma agricultor experimentador de la Región Brunca”³. Finalmente, en la tercera fase, se procedió a elaborar el presente informe de sistematización, que recupera una síntesis de las tendencias y ejes metodológicos del contexto del programa, con el propósito de ubicar metodológicamente el presente estudio de caso. Luego se sistematizan los resultados que se incluyen en este informe; en el anexo se incluyen varios de los instrumentos empleados en el taller (diseño, programa, bitácora y guías de trabajo).

El estudio de caso es una investigación que profundiza en aspectos particulares, específicos del objeto de estudio, su complejidad y su contexto, combinando aspectos metodológicos y técnicas de diversas disciplinas como la historia, etnografía, crítica literaria y la sociología. Se enfatizan aspectos cualitativos y dar un tratamiento holístico a lo estudiado, en cuya reconstrucción se aborda desde varias dimensiones dimensiones como la temporal, histórica, política, económica, cultural, social y personal. (4). Los testimonios se utilizan en este método.

¹ Hocdé, H. (1998), Exploración “Experimentación campesina, componente: Cómo fortalecer las interacciones entre investigadores y agricultores experimentadores?”, borrador para discusión 18-9-98. Redacción de estudios de casos “ Interacciones agricultores experimentadores e investigadores formales en Costa Rica”, resumen de la reunión del 29-10-98; PRIAG-IICA.

² La entrevista se realizó el 27-11-98, en el MAG en San José. Estuvieron presentes Juan Carlos Hernández, coordinador de investigación de la Región Brunca, y Adrián Morales, investigador de la Dirección Nacional.

³ El diseño metodológico y la facilitación de la entrevista y del taller estuvieron a cargo de miembros del equipo del Programa Cambio Social Biodiversidad y Sustentabilidad del Desarrollo (CAMBIOS) Antonieta Camacho, y Vanessa Valerio, y Fernando Rivera de la Cátedra de Desarrollo Rural, de la Universidad Nacional.

⁴Stake. R. (1995), “El Arte de la Investigación de Estudio de Caso”, Sage Publications, Inc., California.

2. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

2.1 Diseño y programa de trabajo

El responsable del subprograma agricultor experimentador en la Región Brunca, Juan Carlos Hernández, se reunió con miembros del equipo CAMBIOS, para el apoyo técnico en la realización de las actividades. El diseño y ejecución de la entrevista y del taller correspondió a Fernando Rivera, Antonieta Camacho y Vanessa Valerio. El avance sobre los resultados y sistematización lo hicieron Rivera y Camacho, y Hernández, se encargó de la convocatoria y el apoyo logístico del MAG. El PRIAG financió gastos operativos de la actividad.

A partir del análisis y la revisión de literatura⁵, el equipo de CAMBIOS elaboró varias guías con preguntas para focalizar y profundizar en ciertos temas para el objeto del estudio de caso: **“sistematizar las interacciones principales y recuperar resultados desde la óptica de los protagonistas del subprograma agricultor experimentador en la Región Brunca.”** Los documentos de diseño técnico del taller son:

- Guía de entrevista colectiva a técnicos del MAG realizada el 27-11-98.
- Diseño de la bitácora de trabajo (temas, objetivos de cada actividad, procedimiento técnico, material, responsable, tiempo) para los facilitadores del taller realizado el 8 y 9-12-98. Dos guías de discusión, una para documentar y sistematizar antecedentes (condiciones previas al programa), empleando la elaboración de un dibujo (antes y después) como recurso pedagógico. Otra orientada a la elaboración de propuestas para mejorar el trabajo futuro del programa (capacitación, seguimiento, permanencia de técnicos, cambios en las políticas y en las formas organizativas, apoyo de estudiantes entre otras. Esto se realizó con base en una evaluación rápida posibilitada en el procedimiento anterior.
- Boleta de evaluación del taller participativo.
- El programa para los participantes.

2.2 El encuentro

En este taller corto participan una docena de personas, funcionarios del MAG relacionados directamente con el programa A-E y productores miembros de las asociaciones; además de tres miembros del equipo de CAMBIOS de la UNA:

⁵ Andrade, E. (1995), Informe de consultoría: **“Experiencia de una intervención para el desarrollo tecnológico local: procesos, productos y perspectivas desde la acción puntual del PRIAG”**, Región Brunca. San José, Costa Rica; MAG-PRIAG (1996), **Primer Encuentro Nacional de Agricultores Experimentadores**. Dirección de Extensión Agropecuaria, Departamento de Adaptación, Tecnología Participativa; Hocdé, H. (1997), **Agricultor – Experimentador: Un actor emergente en los sistemas centroamericanos de generación y difusión de conocimientos**. Programa Regional de Reforzamiento a la Investigación Agronómica sobre los Granos en Centroamérica, PRIAG. Documentos Técnicos No. 21, PRIAG-IICA, Costa Rica.

Agricultores experimentadores:

1. Pedro Arias Arguedas, Asociación de Productores de Veracruz
2. Ulises Marín Hernández , Asociación de Productores de Veracruz
3. Alcides Abarca Mora, Asociación de Productores de Concepción
4. Mauricio Abarca, Asociación de Productores de Concepción
5. Alexis Bermúdez Camacho, Asociación de Productores de Concepción
6. Ramón Fallas Chinchilla, Asociación de Productores de Chánguena
7. Víctor Fallas Chinchilla, Asociación de Productores de Chánguena
8. José Ángel Campos, Asociación de Productores de Chánguena

Investigadores y extensionistas:

1. Róger Campos, agente de extensión de Potrero Grande
2. Roberto Chacón, agente de extensión de Pejibaye
3. Juan Carlos Hernández, investigador en granos básicos, encargado PRIAG Reg. Brunca
4. Carlos Díaz, extensionista, ex-agente de Pejibaye y ex –encargado de extensión R. Brunca.

Programa CAMBIOS de la UNA (facilitadores):

1. Fernando Rivera
2. Anotonieta Camacho
3. Vanessa Valerio

Dada la época, la premura y disposición el tiempo, se realiza un taller corto, equivalente a un día de trabajo. Los objetivos y actividades diseñadas para este taller se cumplen de acuerdo a la programación establecida. La evaluación de los participantes sobre el evento refleja satisfacción con los resultados y la metodología participativa empleada en este taller. Sin embargo, las opiniones consignan que la relevancia del tema tratado requiere de más tiempo de reflexión y sistematización. Entre las sugerencias se destaca la necesidad de tener una nueva oportunidad de esta naturaleza (reflexión, evaluación, síntesis, sistematización) y entrar a profundizar en alternativas de seguimiento para recuperar mejor los avances obtenidos hasta ahora, y preparar una estrategia de organización y lucha por este programa de A-E (programación estratégica, valoración de alianzas estratégicas, ejes de acción inmediatos y de largo plazo), es decir disponer de un margen de tiempo mayor.

3. ALGUNOS ANTECEDENTES Y ELEMENTOS DEL CONTEXTO

3.1 Origen de la experiencia y los principales actores

A mediados de 1990 se llevó a cabo en el IICA (Costa Rica) la primer reunión del Comité Regional para la Coordinación de la Investigación y del Comité Regional para la Vinculación de la Investigación y a Extensión, ambos parte del Programa de Reforzamiento de la Investigación Agronómica sobre los Granos en Centroamérica (PRIAG). Este es un programa contemplado en el convenio de financiación suscrito por la Comisión de las Comunidades Europeas de la Unión Europea, y los países del Istmo Centroamericano, representados por la presidencia del Consejo Regional de Cooperación Agrícola de Centroamérica, México, Panamá y República Dominicana (CORECA), firmado en 1989.

El programa contemplaba dos tipos de proyectos: de investigación temática y de investigación en finca-extensión. Los primeros se concibieron para que los investigadores de diversas instituciones públicas realizaran proyectos dentro de determinados temas definidos por el programa, quienes los efectuaban en fincas de agricultores o estaciones experimentales. Los segundos se realizaban en fincas de agricultores teniendo presente la incorporación de los conocimientos, prácticas y sus deseos en estas investigaciones.

Se definieron diversos mecanismos y formas de coordinación y de participación por parte de los funcionarios de instituciones involucradas en la investigación de granos básicos y la extensión agrícola en esos cultivos. De esta manera desde 1991-1992 se impulsaron varios de esos proyectos en la Región Brunca.

En 1992 se llevó a cabo una reunión en Guatemala de representante de proyectos del PRIAG, con participación de un investigador de la Dirección Nacional del MAG, el investigador en granos básicos y coordinador del programa en la Región Brunca, y el agente de extensión de Pejibaye en esta región, que incluye el trabajo en dos de las cuatro comunidades de la región participantes en los proyectos de financiados por el PRIAG. En esa ocasión el representante del PRIAG planteó la posibilidad de identificar agricultores experimentadores y trabajar con ellos, y se informó sobre algunas experiencias de este tipo de agricultores en Guatemala. De esta forma: coexistencia de agricultores que eran conocidos como experimentadores, y comenzó a tomar forma la idea de hacer proyectos de investigación con este tipo de productores.

El interés entre esos funcionarios por impulsar una experiencia similar en la región se mantuvo y fue estimulada por uno de los funcionarios del PRIAG. Así las cosas, hicieron un sondeo sobre agricultores experimentadores en varias comunidades y por medio de las asociaciones de productores comenzaron a seleccionar aquellos con características de tener experiencia e interés en hacer experimentos.

A finales de 1993 se celebró un taller de agricultores de la Región Brunca para que expusieran sus experiencias, con participación de investigadores (de la sede y de la dirección de investigación del MAG) y extensionistas de varias agencias de la región quienes lo organizaron con el objetivo de buscar agricultores innovadores. Originalmente se pensó que su resultado sería editar una memoria. Sin embargo, el encuentro tuvo otras consecuencias.

“ ... en el taller nos dimos cuenta que faltaba confiabilidad en los resultados de los experimentos de los agricultores, había problemas de método y técnicos del diseño y ejecución de los ensayos. En la parte final del taller surgió la pregunta: ‘¿y ahora qué?’, qué hacer’. Es en ese momento que comienza lo de agricultor experimentador ...” Juan C. Hernández.

Es por ello que en 1994 se llevaron a cabo talleres de diseño de los experimentos con participación de agricultores experimentadores, investigadores y extensionistas, se priorizaron problemas y se formularon proyectos de investigación para resolverlos, y se comenzaron a ejecutar los ensayos. En este período las asociaciones de productores de Veracruz (Pejibaye de Pérez Zeledón), Concepción de Pilas y de Chánguena (Buenos Aires), y Puerto Jiménez (Osa), se incorporaron al proceso al participar algunos de sus dirigentes como agricultores experimentadores y ayudar en la selección de otros, lo que contribuyó a que se articulara más orgánicamente el trabajo de la organización de productores con las actividades de investigación y extensión del MAG en esas comunidades.

3.2 Breve caracterización del contexto institucional y regional

En 1985 el MAG tomó acuerdos en el sentido de descentralizar administrativamente sus actividades, creándose ocho direcciones regionales donde se asentaron sus diversos programas, incluyendo el de investigación, en cuyas sedes se constituyeron equipos de funcionarios encargados de desarrollar investigación aplicada y adaptativa. Además se creó una sola dirección general a nivel nacional integrando la gestión de la investigación y la extensión.

Estas decisiones tendientes a unificar la investigación y la extensión habían sido planteadas desde inicios de los años 80. Por ejemplo, por medio del ISNAR (Servicio Internacional para la Investigación Nacional Agrícola), se hizo un estudio que señaló en 1981 la necesidad de integrar la investigación con la transferencia.

En esos años la Región Brunca habían iniciado proyectos de investigación incorporando criterios diferentes sobre el manejo de los cultivos:

“El CIMMYT en nuestro caso promovía el uso de labranza mínima o siembras con cobertura ... desde la época de Gilberto Araya que entraba a hacer investigación ... ya William Meléndez después como jefe de investigación y extensión.” Juan C. Hernández.

El MAG realizó a inicios de 1990 el seminario-taller a nivel nacional “El Análisis de la extensión agropecuaria en Costa Rica y estrategia para la década 1990-1999” (MAG, 1990) entre cuyas ponencias se pueden subrayar críticas fundamentales al funcionamiento de la investigación y la extensión. Entre ellas están:

- 1- la separación de la investigación y la extensión;
- 2- la poca o ausencia de aplicación de los resultados de la investigación por parte de los pequeños productores;
- 3- la desarticulación de los servicios dirigidos al agricultor;
- 4- inestabilidad en las políticas sectoriales.

Surgen en ese evento recomendaciones en el sentido de fortalecer las direcciones regionales, los mecanismos de coordinación local, el trabajo en equipo interinstitucional, descentralizar la gestión institucional, incorporar los agricultores en la generación tecnológica y la fijación de políticas de corto, mediano y largo plazo de acuerdo con los recursos institucionales.

En el período 1990-1994 la dirección del MAG en la Región Brunca enfatizó la constitución de organizaciones de agricultores. En este período la dirección de extensión a nivel nacional definió la metodología de investigación-extensión conocida como INVEX (1992) incluyendo la participación de los agricultores en diversas etapas del proceso de investigación y extensión en fincas.⁶

Estas condiciones fueron creando una respuesta por parte de los agricultores diferente:

“ ... parece que hubo una apertura a nivel de ellos y entonces ... hay una palabra: credibilidad. Ellos empiezan a creer en la buena intención de los técnicos que están llegando ahí, sea del MAG a nivel regional o nacional ...” Adrián Morales.

Puede plantearse que en el contexto institucional las políticas nacionales del MAG apuntaban a articular la investigación y la extensión, a involucrar a los agricultores en su desarrollo, mientras que a nivel local de la región se fomentó la organización de los productores y el trabajo con grupos. En este ambiente institucional comienza a impulsarse el programa MAG-PRIAG.

En relación con la situación de la producción de maíz y frijol en esta región, se hizo un diagnóstico agronómico que abarcó tres de las comunidades donde se impulsó el programa agricultor-experimentador (⁷). Se evaluaron las pérdidas que habían en la producción de maíz y frijol en razón del tipo de semillas, daños por insectos y hongos, malezas y disponibilidad de nutrimentos. Estos resultados constituyeron una referencia importante para los proyectos que se impulsaron con el PRIAG con el enfoque A-E.

La Región Brunca abarca 9.528 kms² que corresponden al 18,6% del territorio nacional, con diversidad geográfica y natural, incluyendo zonas marítimas y formaciones montañosas que sobrepasan los 4.000 msnm. Su población en 1990 se estimó en 280.245 personas, con más del 50% menores de 20 años de edad. Hay gran variedad de cultivos anuales y perennes, explotaciones forestales, distintas modalidades de áreas protegidas; hay cultivos de plantación como banano, piña y palma africana, y explotaciones ganaderas. En cuanto al área y la producción de maíz y frijol, al finalizar los años 80 la región alcanzó proporciones superiores al 20% y 30% respectivamente del país (⁸).

⁶ Ramírez A., M. y R. Azofeifa R. (1992), “Evaluación Participativa en INVEX”, Dirección de Extensión, MAG, Costa Rica.

⁷ Díaz G., C. Y J.C. Hernández (1992), “Resultados del diagnóstico agronómico realizado en Pejibaye de Pérez Zeledón y Chánguena de Buenos Aires, PRIAG-CORECA.

⁸ MIDEPLAN (1991), “Plan Regional de Desarrollo. Región Brunca”, Dirección de Planificación Regional, Pérez Zeledón.

Cabe destacar que en esta región el MAG mantuvo la asistencia técnica a pequeños productores de maíz y frijol, situación distinta a otras regiones que en el segundo quinquenio de la década de los 80 habían disminuido o eliminado la atención de esos cultivos. Las políticas de ajuste estructural incidieron en las sectoriales y comenzó a desincentivarse su producción al reducir subsidios y servicios de apoyo (9).

El contexto institucional y regional al momento de gestarse el subprograma de agricultores experimentadores, cuenta con condiciones que favorecen el desarrollo de metodologías de investigación y extensión participativas, involucrando a agricultores y profesionales en agronomía en la búsqueda soluciones a la producción. Esto constituye una fortaleza que contribuye a que el PRIAG pueda impulsar sus proyectos a partir de 1991.

Además en la región había otra característica del personal:

“ ... la estabilidad de los técnicos, en esa época en esa zona, por ejemplo en el lado de Pejibaye, estaba de agente de extensión Carlos Díaz y previo William Meléndez, o sea que en un período de 10 años o un poco más prácticamente hubo solo dos agentes.” Juan Carlos Hernández.

Otro aspecto importante en el caso de Costa Rica, es que el MAG ha sido el ente gubernamental responsable de las políticas agrícolas de investigación y extensión, lo que facilitó que investigadores y extensionistas pudiesen coordinar su trabajo en el desarrollo de la experiencia del subprograma A-E.

3.3 Perspectiva de los protagonistas sobre los antecedentes

Los actores fundamentales del desarrollo del subprograma –agricultores y profesionales– profundizan en antecedentes y el contexto en que se desarrollaron los proyectos, cuyos criterios y puntos de vista fundamentan la experiencia que recuperamos en este taller. En este apartado se incluyen los aportes del grupo de “investigadores formales” –investigadores y extensionistas responsables o co-responsables de los proyectos de investigación, a quienes los agricultores llaman “técnicos”. Posteriormente se hace referencia a algunas condiciones de las comunidades y luego se presentan los resultados del grupo de agricultores en este taller.

Los “investigadores formales” del MAG

Estos profesionales reflexionan sobre las características y condiciones que existían en el equipo de trabajo del MAG en la Región Brunca, antes del desarrollo del subprograma de A-E. Dentro de esa perspectiva de antecedentes y con relación a condiciones institucionales y de formación de los cuadros técnicos en la región se puede destacar como relevante lo siguiente:

⁹ CENAP (1989), “La situación agraria: hechos y palabras”, Encuentro de Organizaciones Campesinas de la Región Huetar Norte, Costa Rica.

Antecedentes: condiciones en los técnicos y en el MAG

- ◆ La presencia en la región de profesionales jóvenes, con formación universitaria que incluyó la convivencia directa con agricultores, motivados a trabajar con productores y dispuestos a generar enfoques metodológicos nuevos y más integrales. La formación recibida fue un estímulo, una disposición para el cambio, tenían mística hacia su trabajo y una actitud de respeto al conocimiento de los agricultores.
- ◆ Las condiciones de estabilidad del personal del MAG, pues esto genera seguridad y motivación al trabajo. Esto fue potenciado por la apertura existente a nivel de las jefaturas del MAG, para experimentar nuevas metodologías y estimular el trabajo en equipo. Esa dinámica generó inquietudes para trabajar con grupos de productores, contactar líderes y desplegar relaciones nuevas en torno a la asistencia técnica.
- ◆ La presencia de equipos regionales en la sede del MAG que permitían a los investigadores y extensionistas relaciones positivas, de colaboración y potenciación de los esfuerzos individuales.
- ◆ En la región también existían antecedentes con respecto a metodologías para el trabajo con los productores como por ejemplo:
 - ◆ Las experiencias de labranza mínima y de investigación en finca a finales de los 70 (a cargo de G. Araya, encargado de granos básicos en la Región Brunca), y no en la estación experimental como era tradicional.
 - ◆ Existía en una época apoyo (CIMMYT/CIAT) para capacitación, desarrollo metodológico y logística.
 - ◆ También hubo dotación de recursos, experimentación en parcelas demostrativas, insumos para investigación y transferencia (PIPA). Se destaca como estímulo la presencia de más personal en condiciones de asumir nuevos retos.

En las comunidades y en los productores también existían condiciones que facilitaban el desarrollo de iniciativas nuevas. Por ejemplo, en la zona habían grupos de productores de maíz y frijol que conformaban cerca del 80% de las áreas graneras en la Región Brunca, según el criterio de los técnicos. Además consideran que era fundamental la presencia de pequeños productores, arraigados a sus tierras y a sus localidades, con sentido de apertura para experimentar y para reflexionar sobre cómo funcionan algunas innovaciones técnicas, es decir era una condición en la cultura local.

También en las comunidades había una concepción de trabajo en grupo cooperativo. En Chánguena, Veracruz y Concepción habían grupos de asociaciones de desarrollo comunal, con objetivos para resolver problemas comunitarios como los servicios de salud y caminos. La experiencia organizativa en las localidades se compartía además a través del funcionamiento de patronatos escolares, de la iglesia, de la organización de comités para establecer acueductos rurales, comités de salud y deportes. Esto posibilitó que los funcionarios del MAG identificaran líderes que les gustaba representar a la comunidad y tenían inquietudes por conocer e impulsar actividades para mejorar sus pueblos. Además, estas personas eran conocedores de los problemas de la comunidad y “productores legítimos” en su contexto cultural. En el ámbito de la toma de decisiones sobre las políticas locales la asociación de desarrollo tenía presencia, respondiendo en alguna medida a intereses agrícolas y pecuarios presentes en la vida local.

Antecedentes: condiciones de la comunidad

- Tipo de productor: campesino arraigado a su tierra, a su localidad, visión de cooperación mutua Y con experiencias de organizaciones de comités comunales, estimulada por objetivos específicos (educación, salud, deportes, desarrollo comunal).
- Existencia de líderes inquietos, con experiencia, conocedores de los problemas locales.

Con base en esas dos dimensiones de realidad: una institucional y otra de las localidades productoras de granos básicos como maíz y frijol, se dan otros pasos. Con el apoyo del representante del PRIAG ¹⁰ se concreta un encuentro de investigadores y extensionistas en Guatemala en 1992. Este fue un inicio de enlaces, de compartir experiencias y una forma de informarse sobre lo que estaba ocurriendo en otros contextos de la región centroamericana con respecto al trabajo con agricultores experimentadores, en condiciones distintas a Costa Rica.

A esto le siguen nuevas experiencias, se empiezan a compartir resultados y los técnicos visualizan un camino para “concretar sus sueños metodológicos” como lo manifestaron los técnicos en el taller. Inician un avance hacia otro tipo de investigación, empezando por esclarecer preguntas clave, por crear algo diferente, donde se destaca la conjugación de intereses y el fortalecimiento de los nexos entre extensionistas e investigadores del MAG, que históricamente han funcionado separadamente. Esto permite corregir errores del pasado y replantear nuevas formas de relación entre productores y técnicos, entre técnicos de diferentes programas y se avanza hacia el enlace de conocimientos: el subprograma agricultor experimentador “aparece en un momento oportuno”, tal y como coinciden unos y otros.

¹⁰ Se trata de H. Hocdé, funcionario del PRIAG quien impulsó en la reunión de Guatemala de 1992 la inclusión de agricultores experimentadores y ha gestionado diversas actividades en ese sentido.

¿Qué “prendió la chispa” ?

- La iniciativa del funcionario del PRIAG: encuentro y visita a Guatemala, 1992.
- El contar con investigadores y extensionistas identificados con enfoques participativos y el establecimiento de un grupo de estos profesionales centroamericanos que formuló preguntas clave para impulsar nuevas experiencias, alimentadas con información de lo que estaba ocurriendo en otros países.
- El primer encuentro-taller de agricultores experimentadores de la Región Brunca (1993).
- La existencia de productores – investigadores “naturales”, “curiosos”, estimulados por “incentivos”.
- El subprograma A-E en la Región Brunca: “complemento en un momento oportuno”.

En noviembre de 1993 se realizó un evento muy importante: el primer encuentro de agricultores experimentadores de la Región Brunca, donde se alcanza presentar unos veinte trabajos que los agricultores seleccionados habían realizado. A esta actividad le siguió un proceso de documentación de casos y consecuentemente, se empezaron a “redondear cuestiones clave, a corregir errores y a avanzar progresivamente hacia un enfoque metodológico mucho más creativo” como afirman los técnicos.

Por otra parte, cuando la investigación en granos básicos en el MAG empieza a debilitarse, surge la necesidad de relacionarse con los productores, como una manera de conjugar intereses y de fortalecer el nexo entre los extensionistas e investigadores (de la dirección regional o la dirección de investigaciones), así como entre ellos y los A-E.

Los productores que se involucran en el proceso son “investigadores naturales”, así los describen los técnicos, es decir, son de por sí curiosos innovadores en sus fincas. Los incentivos del subprograma les inducen a participar, aun cuando los profesionales perciben que algunos comienzan a retirarse pues quizás su interés era solo “ver qué aprovechaban”, tal vez oportunistamente, manteniéndose los que pueden considerarse verdaderos agricultores quienes permanecen en el proceso. El incentivo económico ofrecido a los agricultores fue un complemento y el subprograma A-E vino en un momento oportuno, logrando potenciar condiciones previas existentes en esas localidades y con esas “raíces” se desarrollaron nuevas experiencias que evolucionaron como una propuesta metodológica concertada cuyos aportes se incluyen en el punto 5 de este documento.

Las voces de los agricultores experimentadores

Con mucho entusiasmo de parte de los productores investigadores se inició la discusión en grupo, recordando que la organización de agricultores nació “para experimentar y darles más comunicación a los vecinos”, tal y como la definen ellos mismos.

En Veracruz , cuando empezó el programa ya hacían unos 12 años que se venían haciendo ensayos, pero casi individualmente, el técnico los hacía en la finca de un agricultor. Por el lado de Chánguena, antes de 1990 según los agricultores, la situación era tal que:

“ ... no se podría ni siquiera decir qué función desempeñaba el MAG, lo desconocíamos, hasta que llegaron Juan Carlos y Mario Montero, ellos conmovieron al director Marco Alfaro ...”

En esa época el trabajo era individualizado, empezaron con ensayos para matar la baboza, y los agricultores perciben a los técnicos de otra forma:

“ ... a partir de ahí nos dimos cuenta de que los técnicos tenían mucho conocimiento y traían cosas que al agricultor le podían servir, debe haber sido por ahí del año 1993 ... ”.

¿Qué características habían en el grupo y en comunidad que han ayudado a generar resultados de esta experiencia? Por ejemplo en el caso de Concepción, en un inicio en la comunidad había mucho sufrimiento y necesidades, los productores se preguntaban por qué no organizarse y formar una asociación o cooperativa con la experiencia que algunos habían tenido con CoopeAlianza. Debido esto surgió la necesidad de organizarse para darle ellos mismos la solución a los problemas que enfrentaban, lograr autonomía y poder de decisión. Ellos querían tener una agrupación, apoyarla y preocuparse por ella para que se mantuviera a través de los años.

Se considera que había organización como cimiento del programa lo que ha contribuido a generar los resultados alcanzados en diferentes áreas.

Con comunicación el grupo “ se anima”

Antes no se aprovechaba bien la presencia de los investigadores y extensionistas, la relación cambió cuando se empezaron a hacer grupos. Anteriormente a los técnicos no se les conocía, no llegaban con frecuencia. El técnico comenzó a reunirse con grupos de agricultores y la gente se fue involucrando más, las organizaciones se convierten en coordinadoras y promotoras de los cambios. Además, se aumentó el personal de la agencia de extensión como sucedió en Pejibaye y, el testimonio de los agricultores explica esta etapa de manera explícita:

“ ... vino gente que tal vez tenía más ganas de trabajar con los productores, los técnicos del MAG decidieron ‘atravesar el río’ y los productores ‘más abiertos’ respondieron con interés y se superaron expresiones como ‘ahí ya viene ese vago del MAG en moto, que viene a ver muchachas’ ...”

Empezó a generarse una relación de acercamiento y confianza, de igualdad en la comunicación, de respeto a las decisiones y de apoyo mutuo: del individualismo se pasó a un mutualismo y de las recetas al buscar nuevos resultados, nuevas cosas. El ensayo fue un medio que facilitó el compartir los cambios, el ensayo empezó a responder a las necesidades del productor, proceso que los agricultores recuerdan de esta forma:

“A través del programa empezamos a comunicarnos mejor, a establecer cuándo venían y con esa comunicación uno se anima ... fulano cuenta una experiencia y dice cómo le fue con el experimento. Es decir entre los agricultores empezamos a intercambiar ideas y a tener más confianza. Nos quitamos el miedo con los técnicos que son personas más abiertas, que le ayudan a uno y tienen interés, la cosa funciona ... Fuimos aprendiendo...”

Experimentación: “el productor siempre ha sido curioso”

Hay productores que siempre han tenido la curiosidad y la iniciativa de estar haciendo experimentos por iniciativa propia. Algunos ensayos que hacían eran con maíz, ensayos con frijol tapado y otros cultivos. Sin embargo, en estos ensayos no se llegaba al detalle por escrito, aunque se hacía observación, no se llevaban controles de lo que se hacía o de los costos de producción. Para algunos de los agricultores “... lo de experimentador se lleva adentro ...”, se está haciendo constantemente, pues es la necesidad la que lleva a hacer experimentación para mejorar la producción.

“En ocasiones venían de la universidad a hacer muchas preguntas: cuántas gallinas ... llenar hojas y después no sabíamos de resultados: ¿para qué tanta cosa si a final de cuentas no nos va a ayudar en nada? En ocasiones los técnicos hacían experimentos en las orillas del camino -seguramente para no bajarse del carro o para llegar más rápido-, venía mucha gente, se reunían y se reunían, venía mucha gente a ver. Pero si las plantas se enfermaban...hasta allí llegaban, no volvía nadie. Uno pensaba que ni los mismos técnicos sabían qué estaban haciendo y no daban explicaciones de porqué la planta se enfermaba. Se limitaban mucho de hablar con uno, no estaban haciendo nada con nosotros, era con las matas... y la verdad es que a uno no le interesaba hablar por señas, ni que lo anden atrasando.”

Esta cita anterior contiene una crítica de los productores a los investigadores cuyos trabajos no tienen utilidad para ellos y evidencia la forma en que los técnicos se relacionaban antes con ellos.

En cuanto a la percepción existente entre los agricultores y su actitud hacia los técnicos, los productores contrastan entre su visión antes y después del subprograma A-E de la siguiente manera:

“Cuando escogían una parte apropiada para un experimento con un técnico, “llegaba un puño de gente que uno pensaba eran vagabundos, pues uno no sabían que estaban haciendo, y si uno opina sobre algo que no conoce, opina mal. Al técnico generalmente sólo le interesaba recoger información y llevarla a afuera, uno pensaba: deben haber cantidades de libros ... pero el productor nunca supo, ni se interesó”.

Mientras que en la actualidad ellos la explican con la experiencia vivida:

“Ahora es diferente, el productor está interesado, pregunta cómo van las cosas, escoge la mejor área donde hacer un experimento y lo discute con el técnico. Por ejemplo si hay una variedad de maíz que probar, el productor lo pone en una parte de suelo que no sea la mejor, a ver cómo sale y si resulta, pues se prueba en suelos mejores. Por otra parte, antes a veces no había mucha gente a quién comentarle los resultados como ahora que vienen los otros productores que están interesados como uno. Con la organización de productores la gente llega pues se han organizado ‘como en forma de células’, se programan distintas actividades para difundir los resultados, la gente oye, se informa y comparte.”

Hay un interés propiamente por aplicar criterios de investigación en sus propias fincas, como es comparar el comportamiento de distintos tipos de semilla de los granos básicos en condiciones diferentes de sus tierras. Pero la participación de los agricultores va más allá, supera la cuestión meramente investigativa individual en su finca para socializar los resultados entre ellos mismos, lo que señala la necesaria relación entre la investigación y la extensión o capacitación propiamente, por cuanto se trata de un proceso de conocimiento en que el aprendizaje se sustenta en los experimentos efectuados.

“Anteriormente cuando había información que a los productores les interesaba, se compartía sin ningún costo, en algunas ocasiones, como en el caso de las semillas, se cambian o se venden a los otros agricultores. Los productores siempre han sabido distintas formas de hacerlo, una ha sido conservarla en estañones con cal y cabezas de ajo para evitar los insectos y mantenerla. Los que están son los que tienen que estar, la mayoría que se han caracterizado por ser curiosos y experimentadores están arrimados al programa.” Varios agricultores durante el taller.

Experimentar: “si el agricultor es parte del problema, tiene que ser parte de la solución”

Hace unos diez años comenzó la investigación más de lleno, poco a poco, por ejemplo con el frijol. En la zona de Pejibaye, algunos se enteraron del programa agricultor experimentador por medio de amigos y otros a través del técnico que venía a explicar los objetivos del programa y en que consistía, posteriormente, entre todos se estimuló la formación de un grupo con los interesados en investigar y experimentar. En un primer momento se hizo un recuento de quiénes experimentaban, los técnicos que trabajan en esta zona sabían que el agricultor sí investigaba y empezaron a creer más en que los productores hacen experimentos a su modo.

Se hizo un taller para exponer informalmente resultados de las formas de experimentar que habían en la comunidad, aunque en ese momento no se alcanzaba anotar los costos. A través de ese encuentro los productores fueron viendo que se podía ir mejorando la situación de la investigación en sus fincas. Los agricultores consideran que deben tener una participación activa:

“... aún algunos técnicos no creen todavía y no valoran lo que nosotros los agricultores hacemos. Pero si el productor es parte del problema, tiene que ser parte de la solución”.

En el lado de Chánguena había cultivos infestados con babosas y llegaron técnicos como Juan Carlos Hernández, William Pizarro, Mario Montero y Carlos Rodríguez, y según manifiestan los productores “ ... empezamos a experimentar productos repelentes como extractos de canavalia, cebos peletizados, afrecho con miel de purga y cerveza y un veneno”. Asumió la dirección del MAG en la región Marcos Alfaro y en ese tiempo se formó la asociación con 21 productores, unos se fueron y los que quedaron siguieron experimentando con enfermedades en frijol, plagas y abonos orgánicos. Antes del programa MAG-PRIAG la relación de los productores con el MAG tenía pocos años, empezó después del año noventa.

4. INTERACCIONES DE “AGRICULTORES EXPERIMENTADORES” E “INVESTIGADORES FORMALES”

Las interacciones entre los agricultores y los técnicos surgieron a raíz de la metodología que comenzó a construirse para el desarrollo de investigaciones en maíz y frijol con la participación directa de los productores en su diseño, ejecución y evaluación, con el acompañamiento de los investigadores y extensionistas. Posteriormente se incluyeron proyectos en otros cultivos, como tiquisque y chile, que se impulsaron con algunas asociaciones.

Este proceso puede definirse como de investigación-acción y capacitación, cuyos principales aspectos es posible sintetizar de la siguiente manera a partir del trabajo realizado en la región:

- 1- diagnóstico y selección de agricultores experimentadores;
- 2- realización de un encuentro entre los agricultores y los técnicos para profundizar sobre las experiencias de la experimentación campesina;
- 3- definición de temas a investigar por parte de agricultores y técnicos conjuntamente;
- 4- diseño, ejecución y evaluación de los proyectos de investigación simultáneamente con actividades de extensión y capacitación;
- 5- creación de los comités técnicos que asumieron el control y orientación de las investigaciones locales, y la difusión del programa entre las asociaciones de productores.

Número de agricultores experimentadores por asociación 1994-1998

Asociación	1994	1995	1996	1997	1998
Concepción	5	20	5	6	9
Veracruz	10	41	5	7	9
Chánguena	13	12	10	8	12
P. Jiménez	1	1	-	-	-
TOTAL	29	74	20	21	30

Fuente: Informes de J.C. Hernández y referencia de R. Campos.

El financiamiento de los proyectos incluyó incentivos para los agricultores apoyo que disminuyó a partir de 1996, lo que incidió en que se redujera el número de participantes ya que prácticamente de ese año en adelante no hubo determinados gastos de los agricultores.

Número de proyectos por asociación 1994-1998

Asociación	1994	1995	1996	1997	1998
Concepción	3	3	1	1	1
Veracruz	3	3	1	1	1
Chánguena	3	3	5	5	4
P. Jiménez	1	1	-	-	-
TOTAL	10	10	7	7	6

Fuente: Informes de J.C. Hernández y referencia de R. Campos.

Es importante señalar que a pesar de la falta de financiamiento para los agricultores, de 1996 a 1998 ellos llevaron a cabo proyectos de investigación con base en las experiencias anteriores y abordaron temas producto de su propia iniciativa y de los técnicos del MAG.

Los proyectos en maíz y frijol incluyeron temas diversos, entre ellos: control de plagas con productos químicos y naturales, combate de enfermedades con coberturas, dosis y formas de aplicación de fertilizantes, producción de semilla artesanal y validación de cultivares. También se hicieron ensayos con respecto a cultivos como el tiquisque y el chile, cuyas siembras comerciales se introdujeron a partir de 1994 y 1995 en varias de las comunidades.

Las actividades de extensión y capacitación en este mismo período incluyeron entre otras las siguientes: talleres, días demostrativos, seminarios, charlas, cursos, giras, y convivencias. Es importante destacar que por ejemplo los días demostrativos fueron ejecutados por los agricultores con apoyo de los técnicos, concretamente en 1994 se llevaron a cabo en Veracruz y Concepción, donde asistieron productores de diversas localidades de la Región Brunca y funcionarios del sector agropecuario de la región y de otras instancias nacionales.

Para 1996-1997 se planteó un proyecto de abono orgánico con 5 agricultores en Concepción y 5 en Veracruz, y otro de producción de semilla artesanal con la misma cantidad de productores en estas comunidades (proyecto de investigación y transferencia de la agencia de Pejibaye, 1996). Posteriormente ⁽¹⁾ para 1998-1999 se formularon 2 proyectos de agricultores experimentadores bajo la responsabilidad de las asociaciones de productores de Concepción, Veracruz y Chánguena, con los agentes de extensión respectivos como co-responsables. Un proyecto era sobre inoculación de nitrógeno, con la participación de 5 productores en cada localidad; otro sobre producción artesanal de semilla de frijol, con 16 agricultores de Veracruz y Concepción.

El desarrollo de estos proyectos propició una oportunidad para que las interacciones entre los agricultores experimentadores y los técnicos se gestaran al abordar muy diversos aspectos de las investigaciones y temas variados, lo que contribuyó a redefinir y construir relaciones interpersonales que facilitaron una mayor y mejor comunicación, acciones compartidas y la consolidación de nexos humanos que potenciaron la participación y la toma de decisiones conjuntamente, fortaleciéndose las capacidades locales.

Puede afirmarse que si bien existían interacciones entre ambos tipos de actores (agricultores y técnicos), estas alcanzaron una calidad diferente al consolidarse relaciones colaborativas entre ellos, lo que posibilitará la legitimación del programa agricultor-experimentador al generarse condiciones cualitativamente más significativas para ellos y los técnicos encargados de los proyectos en la región.

4.1. Valoración colectiva de la experiencia de las interacciones

Es importante recordar algunos aspectos de la dinámica del taller que organizamos para recoger información necesaria para este estudio de caso, lo que contribuye a tener presente aspectos metodológicos que explican sus resultados. El taller se inicia el martes 8 de diciembre, con unas

¹ MAG-PRIAG (1997), "Documento de Proyectos", San José.

palabras de bienvenida del coordinador del evento, luego se procede a presentar a los asistentes, cuyo traslado desde sus comunidades toma tiempo. Se explica la metodología, se entrega la programación y documentos de trabajo.

El día miércoles 9 de diciembre el taller empezó a las 7:30 de la mañana, luego de compartir el desayuno. En la apertura se trabaja en dos grupos, con el objetivo de valorar la experiencia, tanto desde la óptica de los agricultores, como de los investigadores formales: ventajas, logros, limitaciones. Se le solicitó a cada grupo elaborar un dibujo o diagrama, como recurso didáctico para ilustrar cómo era la interacción antes del programa y recuperar la visión sobre cómo ha evolucionado.

Cada grupo, integrado tanto por productores como investigadores hizo un dibujo y después se pasa a una discusión colectiva sobre el contenido, con la facilitación del personal de la UNA. Los resultados se sintetizan en un dibujo, para ser comunicados visualmente. Esta técnica resulta de interés y motiva. Un grupo se concentra en cómo era la relación antes y el otro en cómo era después. Los resultados se describen seguidamente.

4.1.1 Imposición del “paquete” desde “arriba”

El primer dibujo elaborado por el grupo representa la interacción existente antes del **subprograma agricultor experimentador**. Se destaca un campesino como una figura dudosa y desconfiada, trabajando individualmente, aisladamente frente a la imposición del **“paquete tecnológico”** que trae el técnico. Este se coloca en un montículo, para dar la imagen de estar “más arriba o por encima” del productor; con esa actitud y comportamiento del funcionario del MAG se subvalora el conocimiento del productor, su vida, su cultura y sus prácticas. El técnico trabaja mediante una transmisión vertical y bastante rígida de las políticas y paquetes tecnológicos.

Esta interacción resulta en una brecha o separación de acciones y prácticas que operan en terrenos separados. Unas veces el productor campesino no asimila lo que le propone el técnico, o bien, no quiere entender, no se motiva a participar pues “su necesidad es otra”, muy lejana a la visión del funcionario. En la discusión se resalta que no obstante lo anterior, antes del programa habían algunos técnicos que intentaban comunicarse mejor, pero los resultados no son tan tangibles en cuanto a la participación de los agricultores en procesos de investigación y capacitación y en la búsqueda de soluciones apropiadas a su problemática.



- Desconfianza
- Individualismo
- Incomunicación

Interacción **ANTES**



- Descalificación del conocimiento del productor.
- Imposición de políticas rígidas verticales.

3.1.2 Asociatividad: “mejor calidad de vida” y “mejor relación entre técnicos y productores”

En contraste, el dibujo elaborado por el grupo que trabajó la situación de las interacciones entre productores e investigadores formales después del desarrollo del programa agricultor investigador es mucho más integral, incorpora distintas dimensiones y ámbitos de alcance.

El tronco que sostiene las ramas representa a la asociación de productores (ASOPRO) y el follaje, es el resultado del proceso que se concreta progresivamente en una mejor relación entre productores y técnicos. Esta interacción contribuye a una **mejor calidad de vida en la comunidad** al facilitar el acceso a recursos y servicios por parte de este tipo agricultores, conocidos como pequeños productores, quienes como grupo organizado tienen mayores posibilidades de obtenerlos que individualmente al implantar proyectos cogestados que apuntan a resolver problemas reales de los agricultores.

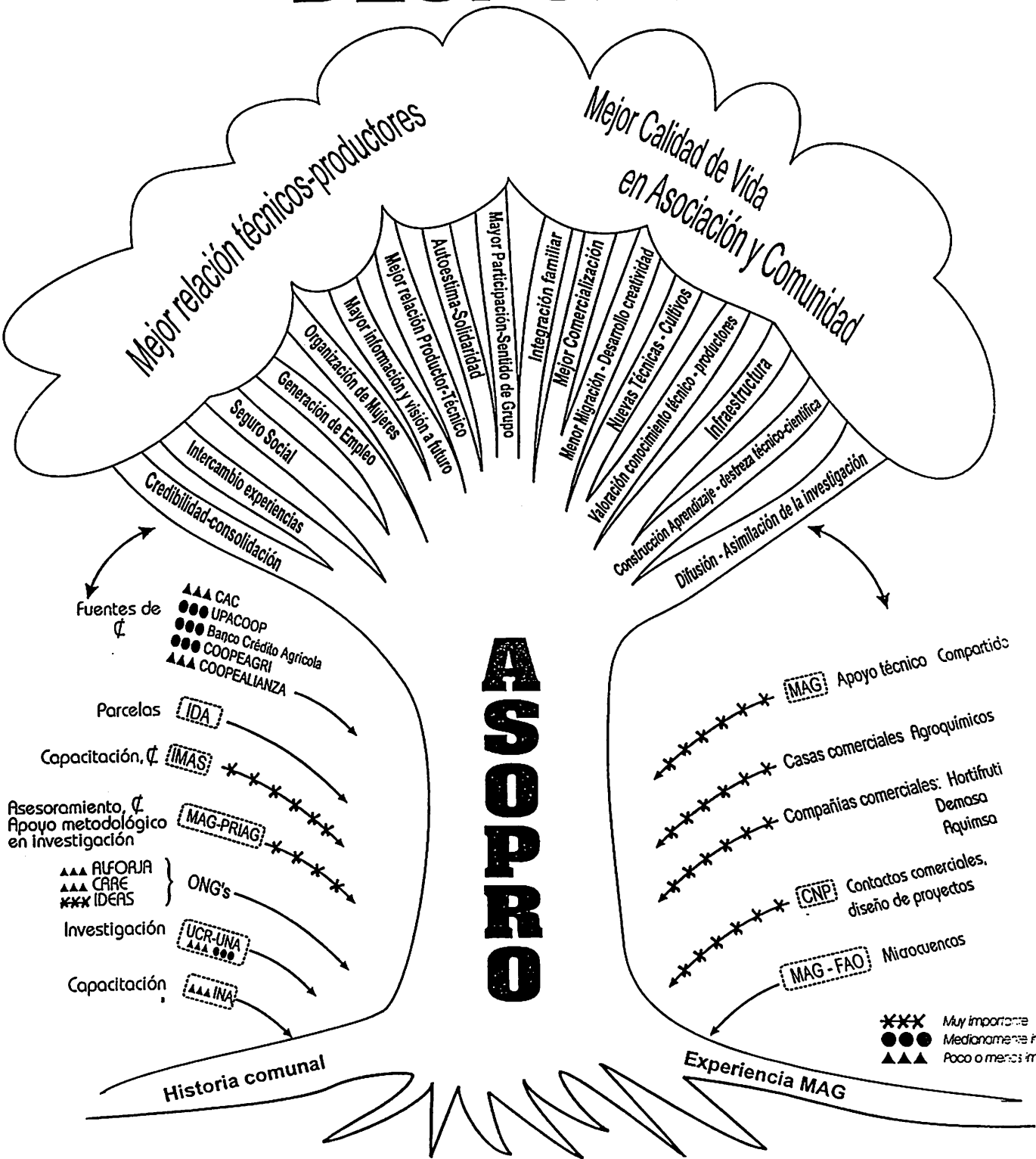
Esa articulación entre el tronco y el follaje se enlaza mediante ramas que canalizan relaciones fraternas y solidarias, potenciadas y desencadenadas por el proceso de la experiencia de la asociación productiva entre agricultores, entre productores asociados y otros miembros de la comunidad, entre la asociación de productores, extensionistas e investigadores.

El árbol en su conjunto recibe “**insumos**” de un contexto de relaciones institucionales y políticas. Esos vínculos generan relaciones cualitativamente diferenciadas, donde el papel protagónico en el sector agropecuario es del personal del MAG-PRIAG, a través de los asesoramientos y apoyos metodológicos compartidos. Unas instituciones son más importantes que otras, las primeras son entidades públicas del sector agropecuario que asumen diferentes funciones: asistencia técnica e investigación (MAG) y desarrollo de enfoques metodológicos como agricultor experimentador y el manejo de microcuencas (MAG-PRIAG y MAG-FAO respectivamente), apoyo en la comercialización (CNP), capacitación y financiamiento (IMAS), titulación de parcelas (IDA), capacitación (INA), y relaciones con universidades públicas (UNA y UCR, en ese orden de prioridad).

Se destaca también la relación de las asociaciones de productores de Veracruz, Concepción y Chánguena. Hay actividades que realizan con oenegés como IDEAS, ALFORJA, y con CARE, en ese orden de prioridad. También se han desarrollado vínculos comerciales con empresas como Hortifruti, DEMASA y AGRQUINSA, y con otras entidades que operan como fuentes de financiamiento local, como el centro agrícola cantonal, cooperativas regionales (UPACOOOP, COOPEAGRI, COOPEALIANZA) y el Banco de Crédito Agrícola que opera en varias localidades.,

Aunque no aparece en este dibujo en toda su profundidad, en la discusión del grupo fue muy importante la referencia a las **fuertes raíces** que sostienen el árbol, las cuales están afirmadas en una **tierra productiva**, resultado de dos vertientes: por un lado, la historia y cultura de la localidad, y por otro, las anteriores experiencias de extensión agrícola en la Región Brunca, concretamente, en la zona de cobertura de la agencia de extensión de Pejibaye y otras áreas de Pérez Zeledón, que son parte de un proceso que se refuerza con los resultados del subprograma agricultor experimentador.

DESPUES



En el dibujo, las ramas representan diversas esferas de relación y de proceso. Por un lado, están los significados ligados a los aprendizajes y al desarrollo de destrezas científicas, al despliegue y generación de nuevas técnicas e introducción de cultivos. El estímulo de la investigación conjunta entre productores y técnicos se reconoce como un resultado del acompañamiento sistemático en el tiempo, donde se destacan la mutua valoración de los conocimientos particulares de ambos actores y sujetos, así como las posibilidades de compartirlos, ampliarlos, recrearlos, renovarlos, innovarlos y difundirlos a otros grupos de productores. El intercambio de experiencias entre productores es valorada como una de las actividades más enriquecedoras y estimulantes a lo largo de todo el proceso: “aprender de los iguales” de contextos nacionales e internacionales.

Estas ramas representan también el desarrollo de mejores condiciones organizativas al interior de la organización y en la comunidad, donde las relaciones comerciales con el mercado también han estimulado el sentido de pertenencia a la asociación de productores y han contribuido a desarrollar su capacidad de negociación hacia adentro en la comunidad y hacia el exterior. También, ha estimulado nuevas oportunidades de participación, de reconocer la importancia de asumir responsabilidades y reconocer -con autoestima- los logros, valorando la creatividad entre los miembros del grupo, donde florecen y se destacan también habilidades personales que nutren al grupo. Al mismo tiempo, se han generado nuevas condiciones de vigilancia y control de los procesos grupales y comunales incluyendo la realización de los ensayos por parte de los A-E y de los investigadores y extensionistas.

Por otro lado, se destaca una rama para el desarrollo de experiencias exitosas en el campo productivo que se proyecta a la integración organizada de las mujeres, lo cual a su vez repercute en una mayor integración familiar y en la disminución de tendencias a emigrar hacia otros lugares. Las nuevas condiciones de vida comprenden el desarrollo de obras de infraestructura en la comunidad, afiliación al seguro social para los socios (quienes antes no lo tenían), generación de nuevas fuentes de empleo e ingresos a las familias. En conjunto, el fortalecimiento de vínculos internos y externos ha permitido a la asociación de productores estar mejor informados, pero sobre todo proyectar una visión de esperanza hacia el futuro y el estímulo a las nuevas generaciones para que valoren los ejemplos de los A-E.

En síntesis, esa evolución de consolidación organizativa, como resultado de alcances concretos en los procesos productivos y de las interacciones con los “investigadores formales” fueron mejorándose mediante el desarrollo de aprendizajes mutuos, fruto de comunicaciones nacidas de una interrelación positiva, con efectos duraderos, tanto en las diversas esferas de la vida cotidiana, como en la dinámica productiva de la asociación de productores y en el campo laboral y vivencial de los técnicos.

la realidad, una visión más integral, no sólo productiva, los productores priorizan, dan soluciones; los técnicos además facilitan, apoyan, capacitan, sistematizan resultados y aprenden junto con los agricultores.

Los agricultores pasan a tener un papel más activo superándose que se les trate básicamente como fuentes de información para los técnicos. Los productores asumen mayor protagonismo y control sobre la investigación y la capacitación, compartiendo y colaborando con los profesionales. Por otro lado, los técnicos también han enriquecido su desarrollo profesional al dejar de ser fundamentalmente “reporteros” de información agronómica, a entender otros aspectos de la realidad de los agricultores por medio de un proceso teórico y metodológico que significó el desarrollo del subprograma A-E, partir de ella para superar el “recetario”. Además, se abre a una actitud de cambio y los profesionales logran aprovechar las oportunidades que se presentan hacia afuera.

Por su parte, en el proceso de desarrollo del subprograma, los productores toman conciencia del por qué ciertos procesos técnicos, de la importancia de los plazos y la observación agronómica. Los registros se vuelven más críticos, más seguros, de tal manera que las mediciones y el uso de procedimientos de investigación se fortalecen, así como el uso de instrumentos nuevos para los agricultores: lupas, ubicación de parcelas y uso de registros de trabajo de campo.

Las interacciones estimulan un intercambio más intenso sobre resultados, al mismo tiempo que entre el grupo de agricultores empiezan a discriminarse destrezas, a encontrar las habilidades de cada uno, sus limitaciones. Los procesos de adopción tecnológica se aceleran y se logran reconocer las limitaciones existentes entre los agricultores. Entre las innovaciones se destacan las variedades de cultivos (en arroz), la comparación de semilla local y mejorada (en frijol), el control de plagas (como la baboza), la adopción de la mucuna, uso de cobeturas y la producción de semilla local, además de la incorporación de aspectos económicos de la producción y el mercadeo.

5.2 Cambios y resultados

Los efectos de la implantación del subprograma pueden sintetizarse en tres tipos de cambios y resultados: organizativos y de procesos, técnico-económicos y en mercadeo, y metodológicos y relaciones entre los diferentes actores, como se plantea a continuación.

Cambios y resultados

Organizativos y de procesos “Apropiación del proceso”	Técnicos, económicos, mercadeo “Manejo más integral”	Metodológicos y de actitudes “Interacción humana de confianza y respeto mutuo para valorar conocimientos, habilidades y experiencias”
<ul style="list-style-type: none"> • En las formas de organización de los productores: -participación consciente -demanda articulada -reconocimiento de capacidades y limitaciones. • Visión integral, articulada al desarrollo local de la comunidad: Infraestructura, organización Comunal, confianza y Autoestima. • Constitución de un Comité Técnico en cada comunidad compuesto por un técnico y 4 productores, responsables de direccionar procesos y negociar, en retroalimentación mutua con la junta directiva de la asociación de productores 	<ul style="list-style-type: none"> • Se clarifica el por qué de procesos: observación y registros sistemáticos, mediciones, uso de instrumentos (lupas, ubicación de parcelas) • Innovación y adopción tecnológica: - introducción de variedades de cultivos, de prácticas culturales; -control de plagas; -adopción de la mucuna y uso de coberturas; -producción de semilla local. • Evaluación de resultados. • Manejo con criterios económicos y de Mercadeo: introducción de Indicadores en los Experimentos y gestión de la Comercialización de la Producción. 	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción , intercambio intenso sobre resultados, logros, problemas, limitaciones, alcances. • Discriminación de destrezas y conocimientos de los técnicos y los productores. • Innovaciones en las agencias de extensión: -días de campo, experimentos en otros niveles (nacionales); -documentación de experiencias; -adaptación tecnológica participativa. • Sensibilización hacia la metodología. • Difusión de resultados. • Reconocimiento internacional de logros del proceso: dinámica regional. • Pasa a ser un eje de trabajo en la región dentro de los lineamientos generales de políticas de extensión. • Técnicos con disponibilidad mucho más allá de las jornadas formales de trabajo. • Multiplicación del trabajo en los proyectos con los ensayos: se facilita con el apoyo mutuo y la valoración de los conocimientos de cada uno.

Algunos de los efectos del subprograma se perciben a nivel institucional. Sin embargo, la receptividad de este tipo de subprogramas a nivel de directores y autoridades superiores es restringido y en algunos momentos ha faltado “voluntad política” para garantizar mayor apoyo. No obstante, los lineamientos de políticas de extensión agrícola que explicitan los enfoques participativos pasan a ser una orientación importante a nivel nacional.

El resultado es que desde el subprograma tanto productores como técnicos “se apropian del proceso” y promueven el enfoque A-E, lográndose efectos cualitativos en la generación de innovaciones metodológicas. Entre los resultados de las acciones está una dinamización de las agencias de extensión, a través de días de campo y la experimentación en otros lugares, incidiendo en el nivel nacional.

En la región centroamericana se reconoce el trabajo participativo del enfoque agricultor experimentador realizado en la Región Brunca. Una fortaleza es por ejemplo el funcionamiento de comités técnicos del programa A-E, integrado por agricultores y un técnico en cada localidad, éste último es el responsable de dirigir el proceso de investigación. También la existencia de la junta directiva de la asociación que brinda la dirección global y facilita la negociación, funciona como un enlace que retroalimenta tanto al comité técnico como las acciones de la asociación en las comunidades en lo que respecta a los experimentos.

La interacción entre agricultores experimentadores e investigadores y extensionistas del MAG significa no sólo una profundización de relaciones humanas de naturaleza horizontal y plenas de confianza, sino que sobre todo, alcanzan niveles renovados de respeto mutuo, lo cual permite valorar y reconocer los alcances y limitaciones del conocimiento y de las habilidades de unos y otros. En esa relación se fortalece la autoestima de las personas, lo que a su vez facilita enfrentar con mayor transparencia las limitaciones que enfrentan en un proceso de esta naturaleza.

Efectos en el contexto

- Experimentos se reproducen en otros niveles (nacional).
- Documentación y difusión de experiencias, como práctica del proceso.
- Adaptación y generación tecnológica participativa.
- Enfoque participativo: un eje lineamientos generales de las políticas de extensión.
- Mayor sensibilización hacia el enfoque.
- Reconocimiento internacional a logros del proceso e intercambios:
 - Visitas de agricultores y técnicos a: Guatemala, Nicaragua, Brasil y Panamá.
 - Visitas de agricultores y técnicos de: Madagascar, Nicaragua, Panamá, Guatemala, México, Francia y Nicaragua.

Como parte de los logros de la interacción entre productores investigadores y técnicos, se puede destacar la contribución de ambos actores de la manera siguiente:

Los aportes significativos

Aporte de los técnicos	Aporte de los agricultores experimentadores
<ul style="list-style-type: none"> • Comunicar el valor del conocimiento “científico” y técnico en los procesos de investigación agrícola, y sus proyecciones en distintas esferas de la realidad local. • Legitimación y credibilidad de sus acciones a través de una actitud de compromiso, más allá de los lineamientos institucionales y las jornadas formales de trabajo. • Facilitar el diseño de procesos de investigación, recuperando las necesidades, la visión del mundo, la lógica y el punto de vista de la gente organizada a través de las asociaciones de productores. • Apoyo organizativo, creación de los comités técnicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • El rescate y la comunicación del conocimiento autóctono: <ul style="list-style-type: none"> • La lógica de relaciones y condiciones de uso del medio ambiente y los recursos naturales; • las relaciones y condiciones de la vida social y cultural de las comunidades locales, dentro de una lógica integral de desarrollo de su comunidad. • La dedicación, disposición, compromiso y voluntad para el trabajo de investigación en el proceso productivo, y sus diferentes repercusiones en la vida económica de la familia. • Difusión informal y solidaria de los conocimientos y aprendizajes entre productores.

En el proceso también se presentan situaciones que limitan o retardan el desarrollo de la experiencia. Por ejemplo, tanto los productores como los técnicos tienen una gran diversidad de tareas, es decir, no son sólo investigadores¹², sobre todo si se tiene en consideración que no existe tradición de documentar experiencias, lo cual restringe la sistematización de resultados y la elaboración de materiales de divulgación. Por otra parte, aún falta un mayor desarrollo de capacidades para captar recursos externos y articular la dinámica local generada en este proceso con otros procesos en la región, en Costa Rica y otros países.

Además, la incertidumbre con respecto a la continuidad de este tipo de experiencias genera desconcierto, especialmente causada por cambios institucionales dentro del MAG y del sector agropecuario que no siempre responden a la lógica de los procesos de esa realidad, sino más bien a factores ligados con la orientación de las políticas sectoriales, a la política partidaria o a orientaciones personales que no comparten el enfoque de A-E.

En términos generales, los productores consideran que los técnicos con quienes han trabajado en el este subprograma del PRIAG han sido muy respetuosos y han tomado en cuenta sus necesidades de investigación a la hora de constituir los comités técnicos en las diferentes comunidades. Esos comités definen qué quieren hacer en investigación y cómo, hacen una lista de necesidades y seleccionan los problemas prioritarios que afectan a la mayoría. Con base en esto se aprueban los temas a investigar, los ensayos los manejan los agricultores que muestran capacidad para hacerlo. Los técnicos brindan apoyo y supervisión desde el inicio hasta el final del ensayo.

En este proceso, el programa MAG-PRIAG tuvo que hacer ajustes, por ejemplo, se vio que los productores no sólo tenían necesidad de experimentar en granos, también querían mejorar suelos, buscar alternativas en lo que le llamaban “el patio de casa: las gallinas, los cerdos para autoconsumo.” Los técnicos siempre han escuchado a los agricultores, reúnen al comité técnico y se discuten las propuestas sobre los proyectos (dónde se hacen, quiénes, cuántos ensayos, su diseño y los cultivos). Esto se analiza “a conciencia con los productores”.

Por otra parte, los productores que no son experimentadores participan de las actividades organizadas para dar a conocer los ensayos y sus resultados. Por ejemplo, en los días de demostración tiene la oportunidad de estudiarlos, toma interés y también aportan “una buena palabra, una buena enseñanza que tiene que tomarse en cuenta. ... es parte de la participación.”

Entre todos se valora qué problema se ha solucionado, qué se conoce, qué se desconoce, sobre qué se quiere investigar o sobre qué es necesario hacerlo, se determinan conjuntamente las formas de hacerlo y se selecciona la prioridades de acuerdo a las razones analizadas, según sea siembra invernal o veranera. En conjunto se analizan también problemas que se “salen de las manos” –como el caso del chucuyo, que se hizo enorme, aunque se sacaron resultados de daños, eso va más allá, se requiere una investigación más profunda- y es mejor que lo manejen los investigadores, otros se decide que los productores pueden hacerlo.

¹² Los técnicos estiman que ellos le dedican aproximadamente un 30 % de su jornada laboral formal al subprograma, y en muchas ocasiones se comprometen con acciones más allá de su horario laboral.

En todo caso, el apoyo del técnico es importante y oportuno. Las variedades de maíz se prueban generalmente en la cosecha veranera. Un ejemplo es el caso del lorito verde:

“Algunos productores le estuvimos echando las culpas al lorito verde del amachamiento en el frijol, aplicábamos un producto, otro y no, los resultados no eran soluciones. Ahora nos venimos dando cuenta de que el amachamiento en el frijol no es el lorito verde lo que lo produce. Los técnicos que han hecho varios viajes aquí —ahora se está investigando en Colombia— y parece que ya se está apuntando cuál es el productor [qué produce] del problema. Esto nos ha dado mucha batalla, hemos hecho muchos ensayos”.

Algunos experimentos cuyos resultados se han documentado

- Control de mustia en frijol (chasparria).
- Control de babozas (con cebo y con canavalia).
- Control de lorito verde.
- Control de gorgojo en frijol.
- Producción de semilla de maíz (híbridos, tres variedades y una local).
- Ensayos en variedades de frijol (incluyendo una local: rendimiento, la forma del grano, adaptación).
- Ensayo de canavalia.
- Clasificación de variedades de arroz.
- Siembra de un lote de trigo.
- Siembra semilla de tiquisque, experimentando “la segunda que no tiene salida” con residuos de macuna.
- Uso de abonos foliares y químicos.
- Ensayos de producción de semilla con Probiol.
- Gallinas ponedoras y pollos en engorde.
- Siembra de frijol y arroz con máquina (sembradora jalada con animal).
- Ensayos nacionales de adaptación de variedades y rendimientos (ENAR).
- Ensayos de productores: pruebas de abonos químicos (al pie y sin ello) y orgánicos foliares.

Entre los resultados concretos están: el control de enfermedades, plagas que afectan la producción y mayor rendimiento. Además existen otros experimentos que son de iniciativa propia de los productores, es decir, van más allá del programa del MAG-PRIAG: por ejemplo, el uso de una enredadera en una barbacoa de alambre para mucuna, para recoger cosecha.

El crear un comité técnico de agricultores experimentadores constituyó un evento importante en la comunidad. Este grupo funciona como un equipo de trabajo, recuperando conocimientos, innovaciones técnicas y haciendo el levantamiento de los problemas, de las necesidades, de enfermedades y plagas que hay en la producción local. También busca soluciones a los problemas, “trata de inventar cómo controlar el problema, con base en consultas.”

Es decir, al fortalecer la organización y la capacidad técnica del comité se descarga a las juntas directivas, que llevan cantidad de trabajo y se delega en el comité los temas y proyectos a desarrollar con los agricultores experimentadores. De esta manera, este grupo se focaliza en el manejo de recursos y de proyectos de investigación y experimentación, que está en capacidad de manejar los proyectos e incluso sus cuentas (liquidaciones e informes), con recursos administrados con relativa independencia para impulsar actividades y no estar sometido a relaciones centralizadas en la junta directiva. Estos comités siguen funcionando y los

productores consideran que deben ser autosostenidos, manejar sus recursos de manera independiente, autónoma, e incluso explorar la posibilidad de contar con un terreno propio de experimentación.

Cambios en las técnicas y en la producción

Los aportes de los técnicos y de los productores se complementan al definir los experimentos y son cambiantes: “hoy hay un problema y mañana viene otro”.

El agricultor aporta el problema y propone una solución que él considera oportuna. También esclarece el tiempo disponible para darle seguimiento y cuidar el ensayo. Levanta la información y envía los resultados que ha recogido.

El técnico aporta su conocimiento técnico y brinda apoyo para poner en marca el ensayo: marcar el área de ubicación, la distancia, mapa para el levantado de datos (medidas, rendimientos), brinda instrumentos de control, guía de observación y de control de datos, ayuda a ordenar las ideas de investigación y supervisa los resultados del ensayo. El agricultor requiere al técnico de cerca para que le apoye a supervisar el ensayo.

Los resultados de este proceso de enlace y complementariedad ha generado cambios en las técnicas y se aprende mutuamente. Por ejemplo se han implantado medidas de prevención a las enfermedades, han mejorado la calidad y los rendimientos de la producción:

“Antes cuando un frijolar se ‘quemaba’ nos poníamos la mano en la cabeza y ya estuvo. Hoy en día sabemos que si llueve duro y mañana hace bastante sol, hay que fumigar, hemos aprendido a prevenir la chasparria y la calidad del producto se ha mejorado.”

“Como parte de la investigación se han hecho ensayos de abono al pie, al voleo y otros. Determinamos que dependiendo del tiempo que tenga el productor al cosechar, hay menos rendimiento al abonar al boleto, pero me gano un tiempo en mano de obra... Si le queda tiempo y lo hace al pie, el resultado puede variar por la cantidad de abono aplicado, puede ser mucho y no rinde, depende del terreno de donde esté ...”

Convivir con otros

Dentro de otras actividades desarrolladas por el programa, además de los experimentos y el desarrollo organizativo, los productores valoran como relevante la convivencia e intercambio de experiencias con otros productores en la zona e incluso a nivel Centroamericano y hasta de Madagascar. Los días de campo son importantes en este proceso.

Vino un agricultor experimentador de Nicaragua quien pasó varios días en Veracruz y Concepción, y realizó varias demostraciones sobre cómo hacer huertas caseras utilizando recursos locales:

“Nos enseñó a darle vuelta a las llantas de carros y poder usarlas para producir hortalizas cerca de la casa, pues aquí casi nadie producía para estar comiendo fresco. También hemos compartido cómo hacer abonos orgánicos, especialmente las mujeres que tienen en sus casas las huertas orgánicas, y también una pulpería de ellas [en Veracruz]. Se han intercambiado conocimientos sobre medicinas naturales y los que han venido se han llevado muchas de nuestras inquietudes, de las cosas de aquí, como el biodigestor.”

La asociación ha crecido en afiliados porque ha logrado credibilidad, como es el hecho de que gente de otras partes venga a compartir y a valorar lo que hacemos: algo tenemos que mostrar y tenemos cosas muy bonitas. El salir a otros países, ver y analizar otras condiciones de vida de otros productores, compararlas con lo que tenemos y reconocer en qué aspectos estamos mejor, o en qué podemos mejorar, es otra de las grandes enseñanzas del compartir, con esto “se pasa a querer más el grupo y lo que tenemos”.

Provecho que han sacado los agricultores del intercambio de experiencias

El visitar agricultores experimentadores de otros países y recibirlos en sus propias comunidades, ha contribuido de diversas maneras a mejorar las condiciones de vida al lograrse cambios importantes a nivel de la producción para el autoconsumo, como de los cultivos para la venta. Estos y otros efectos importantes pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- 1- introducción de técnicas de producción caseras para el consumo familiar;
- 2- aplicación de técnicas de producción diferentes para aplicar en los experimentos;
- 3- acceso al conocimiento sobre medicinas naturales;
- 4- fortalecimiento organizativo, las asociaciones han aumentado en afiliados por contar con confianza entre los agricultores;
- 5- contribución al rompimiento de la brecha o barrera de comunicación con los técnicos;
- 6- motivación que se generó al conocer otras realidades;
- 7- valoración de lo nuestro, del conocimiento popular y aprecio por las condiciones de vida que se tienen;

Las asociaciones de productores siempre tienen limitaciones para conseguir recursos y por su parte, la investigación demanda tiempo y requiere inversión de recursos. Es por ello que al asignar fondos el programa para cubrir gastos como por ejemplo de insumos y viáticos, fue un estímulo y un compromiso para los agricultores. Al inicio, la llegada de la primera cuota (como \$18.000) significó un porcentaje que le iba quedando al agricultor para sus proyectos. Este impulso ayuda a ver “cosas realizadas y uno se siente comprometido”.

“Hay que comprender que un productor puede tener mucho interés, pero si no tiene como movilizarse, por más que queramos, no vamos a poder ... o nos quedamos investigando a un nivel muy escaso, sin conexiones, sin ver lo que están haciendo otros: quedamos atados.”

Incluso, si los asociados no disponen de medios económicos, se pierden muchas oportunidades, como las capacitaciones, los intercambios para aprender otras cosas. Aunque a veces hay muchos ofrecimientos “el productor tiene primero que tocarse la bolsa para andar”. Sacar un día de trabajo, sin ninguna retribución significa pensar en la familia y con la organización esta

situación puede irse superando. También, para sacar resultados, hacer resúmenes de los ensayos los agricultores necesitan sacar tiempo y a veces duran mucho en estas actividades. Además, a veces están involucrados en tantos proyectos y organizaciones de la comunidad, que cuando se dan cuenta “sólo hemos trabajado tres días en una semana [en la finca], y eso nadie lo paga..”

Resultados a destacar

A lo largo del proceso se pueden destacar algunos resultados de la relación entre productores e investigadores. En primer lugar, está el reconocer que existen cambios productivos y organizativos en los procesos de la comunidad, estimulados por divulgar y compartir resultados concretos que han incidido en esa relación. Por otro lado, el saber que aquí se tienen logros propios que se han compartido a nivel internacional en Guatemala, en Panamá, Nicaragua y que en esos países apenas se están intentando alcanzar, también fortalece la relación entre productores y técnicos.

También hay situaciones que aunque no siempre ocurren, cuando suceden afectan la dinámica y deben superarse para evitar problemas. Por ejemplo, a veces hay que sacar datos y los técnicos no llegan en ese momento y el productor no tiene aún la idea de cómo hacerlo y queda la preocupación de que esa información se pierde. El productor siente que se ha hecho un trabajo que no se pierde. Por otra parte, también ha faltado recuperar todo el proceso, desde que se empezó hasta ahora.

Síntesis de resultados sobresalientes: logros y limitaciones

Capacitación o adiestramiento	Procesos	Limitaciones
<ul style="list-style-type: none"> • Técnicas de mejoramiento, manejo de semillas. • Técnicas investigación, como llevar controles en los ensayos y sacar los datos, con orientaciones en la práctica. • Control de plagas. • Manejo de semillas. • Recuperación, conservación de suelo. • Elaboración de abonos. • Aspectos organizativos. • Comercialización y mercadeo. • Días de campo, talleres, encuentros para difusión y compartir aprendizaje. • Haciendo se capacita: exposiciones a compañeros. 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en seminarios – talleres. • el aprendizaje en los días de campo. • Relación estrecha técnicos – agricultores. • Divulgación de los resultados de los ensayos. • Valoración del conocimiento local. • Programa deja bases para continuar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Permanencia del técnico: debe ser más sistemática y regular para no ocasionar pérdida de datos. • Atrasos en la llegada del apoyo económico. • Se escribió poco, no se documento toda la experiencia.

Este es un subprograma que queda con bases, pero aún faltan aspectos que deben pulirse. El problema es que un programa como este, si no tiene continuidad y seguimiento queda a merced de lo que la asociación pueda manejar en este momento. Existe incertidumbre sobre el apoyo que

puedan recibir los agricultores de instituciones que tienen presencia local y regional, pero sobre todo valorar una experiencia local como esta, que tal vez no se prioriza. Los fondos o los productos necesarios para un ensayo a veces se atrasan y la gente no puede sacar de su bolsa. Se hicieron más cosas de las que se sistematizaron, la información no se documentó para divulgarla mejor y sacar más enseñanzas, de una manera que la gente la capte.

“Siempre aparecen nuevas plagas y a veces no las conocen los productores, es importante aprender a jugar con esas circunstancias.”

Los productores requieren que los técnicos, la ciencia y la tecnología devuelvan propuestas útiles con base en las investigaciones

La organización en una comunidad es vital, las soluciones a los problemas deben de salir de la misma comunidad, es importante que ésta muestre interés de solucionar de manera compartida los problemas: “el pueblo, el vecino debe responder a la buena intención del técnico, planteando sus ideas propias”; “los problemas tal vez se plantean rápidamente, pero tienen que haber soluciones y financiamiento verdadero, pues si el técnico vuelve otra vez con las manos vacías, el productor se cansa de hacer y hacer y no ver respuestas de los técnicos.”

Los técnicos deben tener una disposición a ver y valorar las experiencias, los experimentos que tienen ya los productores y desde ahí trabajar con ellos, para trabajar conjuntamente en las soluciones, con confianza y sentido de compartir, como compañeros. El técnico tiene que “bajarse [ponerse] al nivel en que están los productores, hablarles a lo campesino, para que se puedan entender los términos con que llega el técnico.” Debe ser un proceso de compartir, de confianza y de compañeros, pero los productores deben tener una participación real en las decisiones que los afectan a ellos, a su finca y la vida en la comunidad.

“Lo importante es que el técnico escuche al agricultor”

- Es importante que los técnicos tengan disposición de trabajar en forma conjunta con los agricultores.
- Que el técnico escuche al agricultor y “bajarse [ponerse] a lo campesino”.
- Condiciones de respeto para participar con confianza.
- Intercambio de experiencias.
- El técnico debe ser un apoyo para el agricultor, referirse a él con un lenguaje campesino y no tan técnico.
- Lograr una participación real y local de los agricultores para exponer los problemas y las soluciones a los mismos.
- Cambio en las políticas, cambios en relación con las necesidades de los agricultores.
- Formación del profesional más sensible con las necesidades de los agricultores (lograr convivencia de estudiantes con productores para que compartan sus necesidades).
- Cambio de mentalidad de los técnicos.
- Apoyo a la experimentación campesina.

6. PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES PARA EL PRESENTE Y EL FUTURO

Por la tarde, después de almuerzo, se continuó con el trabajo en dos grupos de productores y técnicos mezclados, los cuales hacen una síntesis de la reflexión en torno a sus propuestas. Los argumentos y las propuestas se concentraron en la relevancia que tiene la continuidad de este tipo de programa. Una síntesis de la discusión se recoge en el cuadro que se incluye al final de este apartado.

“Adelante con la investigación para así poder heredar a nuestros hijos con la investigación”

El tema del seguimiento fue el que concentró la atención de los participantes y derivado de esto, una de las condiciones planteadas como necesarias fue la generación de recursos económicos o bien, cómo obtenerlos, como medio avanzar hacia una fase cualitativamente superior del programa. El grupo se plantea la urgencia de proceder a formular propuestas viables y financiables, tanto con el apoyo económico de las propias asociaciones de productores, como mediante la búsqueda de alianzas en otros sectores que les puedan brindar apoyo (técnicos del MAG, de origen como IDEAS, de la UNA) para la formulación de proyectos, así como también en otras organizaciones de productores (centros agrícolas cantonales, la asociación indígena ARADIQUES) y de otras instituciones o empresas privadas. El seguimiento de este programa A-E impulsado por el MAG-PRIAG o uno similar garantizaría el apoyo a otros grupos en la Región Brunca y el estímulo a los que ya existen, los cuales pueden dinamizar un proceso de articulación con otras comunidades, pues tienen mucho camino recorrido en experimentación e investigación, y también en nuevas formas de organización para compartir.

El seguimiento y la búsqueda de un apoyo institucional más integrado y articulado hacia las organizaciones de productores investigadores requiere también del fortalecimiento organizativo interno de las asociaciones de productores. Esto puede incluir el garantizar tierra propiamente para destinarla a la experimentación. La información oportuna y ágil a las asociaciones es indispensable y puede ser considerada como parte del apoyo institucional requerido.

En esta discusión se planteó la importancia de que las instituciones del sector agropecuario brinden su apoyo y definan con mayor claridad –e interés– lineamientos de política y de acción que mantengan como eje de trabajo las estrategias y los enfoques A-E. Esta opción puede estar apoyada por la creación de una Unidad Regional específica de apoyo a los A-E en el MAG, como parte del departamento de investigación, articulada con las agencias de extensión agrícola, de esa manera se dispondría de recursos (como vehículos) para intercambiar resultados y se garantizaría la presencia de un responsable dedicado a este programa. El PRIAG, como programa en Centro América debería ofrecer el apoyo, incluso presentando a las autoridades del MAG los resultados obtenidos hasta ahora y tratar de ampliar las lecciones aprendidas a otras zonas del país.

El MAG por su parte, debe promover cambios en sus políticas, tener **“una directriz global, de nivel superior para fortalecer a los A-E”** y organizarse de una manera que **“el agricultor se sienta satisfecho y que integre a niños y jóvenes durante el procedimiento de investigación”**. Es una forma de que se **“valore lo que se ha hecho hasta aquí y que se siga adelante”**, es decir, que se contemplen las necesidades de las organizaciones de base y se escuchen las demandas de los productores para cambiar las políticas relacionadas con los productores.

Las necesidades de capacitación no se han agotado. Se requiere reforzar la formación de líderes jóvenes y adultos que le den continuidad a la experimentación, abrir el campo hacia otros cultivos y nuevas alternativas, manteniendo en la metodología los intercambios entre productores para su capacitación, así como el desarrollo de talleres y actividades parecidas con técnicos.

“No podemos olvidar a las nuevas generaciones que viven todavía en comunidades donde hay mucho por hacer, por recuperar el medio ambiente y mejorar las condiciones de vida de la gente.”

Por su lado, las asociaciones de productores deben revisar su estrategia a seguir, empezando con reuniones con el director regional y el ministro del MAG para que escuchen y entiendan las necesidades de la investigación y de la innovación que generan los productores. Esto debe ir acompañado de una propuesta conjunta para obtener recursos para continuar con el proceso, mediante el fortalecimiento de alianzas con otros grupos de productores relacionados con el cultivo de granos básicos en la Región Brunca.